

ARTICULOS E INFORMES

EL MODELO ECONOMICO SALVADOREÑO EN LA MATRIZ INSUMO-PRODUCTO: 1978

Francisco Javier Ibisate

Introducción

Ante todo es preciso formular un sincero agradecimiento al Departamento de Investigaciones Económicas del Banco Central de Reserva por la elaboración y publicación de esta matriz intersectorial, gracias al esfuerzo mancomunado de la asistencia técnica prestada por las Naciones Unidas y los recursos humanos y materiales aportados por la propia institución. Un trabajo tan arduo (W. Leontief dice que suele costar lágrimas...) merece que sea correspondido con el mejor empeño porque se logren los dos grandes objetivos señalados por el mismo Dpto. de Investigaciones: —hacer estudios más realistas sobre el análisis económico, de parte de profesionales particulares y de instituciones de investigación;— diseñar y tomar decisiones de política económica más eficaces y mejor sustentadas de parte de las autoridades públicas.

Este doble objetivo responde a la doble intencionalidad que el iniciador de estas matrices intersectoriales, W. Leontief, pretendiera al preparar sus primeros estudios sobre "La estructura de la economía americana (USA): 1919-1939": las matrices insumo-producto servirían como un instrumento de análisis, por cuanto revelan la estructura interna dictaminada en gran parte por la tecnología, y servirían como instrumentos de planeación; aplicadas a los países pobres podrían trazar "sendas para el desarrollo". Valga recordar, como un apoyo histórico a las hipótesis del presente trabajo, que W. Leontief encontró la semilla de su inspiración en el "Cuadro Económico" de F. Quesnay y en los análisis de la interdependencia de L.

Walras; ambos enfoques señalan el fenómeno de la interdependencia económica. Personal y profesionalmente W. Leontief colaboró, en la década de los años 1920, en la preparación del primer "Sistema de Balances" (matriz intersectorial desagregada), que servían a detallar los componentes del origen y destino de la producción de los sectores claves (eslabones) que el Gosplan soviético utilizara como instrumento de planeación económica de la época. Autores rusos (Novozhilov) dirán que fue en estas experiencias iniciales de planificación donde W. Leontief encontró su más próxima inspiración; afirmación que W. Leontief ha rechazado posteriormente, señalando las diferencias que median entre el antiguo sistema de balances (equilibrio parcial) y el análisis complejo e intersectorial de las matrices insumo-producto. Sean cuales sean las fuentes de inspiración, queda el hecho de que las matrices intersectoriales son un instrumento complementario de la contabilidad nacional para el análisis de la estructura productiva presente y para la planeación de un crecimiento equilibrado en el futuro.

1. Presentación de la matriz - 1978 y sus posibles aplicaciones

El valioso documento que nos presenta el Departamento de Investigaciones Económicas del Banco Central integra siete "sábanas", que nos detallan los componentes del origen (input) y destino (output) de la producción de los 49 sectores económicos, en que han sido agrupados los diversos sectores y ramas productoras de bienes y servicios; el sector primario está descompuesto en 12 sectores, el sector secundario comprende los sectores 13 al 35-b y el sector terciario de los servicios integra los sectores 36 a 49. Las tres primeras hojas (sábanas) detallan la "matriz monetaria en valores absolutos," distinguiendo los valores totales, los nacionales y los importados. Las tres sábanas siguientes calculan, en el mismo orden, los "coeficientes técnicos de producción," llamada "matriz de coeficientes técnicos" de producción (o números proporcionales). La séptima hoja nos da la "matriz de requisitos directos e indirectos" o "matriz de coeficientes técnicos invertidos". Los dos primeros grupos de hojas o documentos sirven eminentemente para el análisis de una economía, mientras que la matriz de coeficientes inversos es un instrumento técnico para orientar la planeación futura de la economía.

Antes de entrar en algunos comentarios y análisis más concretos de nuestra matriz insumo-producto-1978, a modo de orientación para nuestros estudiantes y de otros estudiosos que desean familiarizarse un poco con estos documentos de contabilidad nacional, se hace un esquema secuencial de las sucesivas aplicaciones que en otros países (y podemos hacerlo ya en el nuestro) se realizan en orden a tener un mejor conocimiento del "modo de funcionamiento" de la propia economía y de su posible planeación hacia el próximo futuro. Esas dos grandes funciones que la dirección de la empresa particular lleva a cabo, análisis de la situación y planeación de la empresa, es permisible hacerlo para la economía nacional gracias a este instrumento, que hace posible un diálogo técnico y de retroalimentación entre la administración pública y el sector privado productivo.

— La primera etapa de análisis se inicia con la presentación de la "matriz monetaria en términos absolutos", que nos traduce a precios corrientes (y se aconseja traducirlos a precios constantes) el origen y el destino de la producción de cada sector. El origen de la producción comprende dos grandes componentes: los insumos nacionales y extranjeros que cada sector requiere o pide al conjunto de sectores económicos (consumo intermedio de bienes y servicios), a los que se añaden los componentes del valor agregado por la propia rama o sector (sueldos y salarios, seguridad social, consumo de capital fijo, impuestos indirectos netos de subsidios y el excedente de explotación). La suma de ambos componentes nos da el "valor bruto de producción de cada sector". El destino de la producción integra dos grandes componentes: la "demanda intermedia" detalla los outputs o parte de la producción de cada sector que es ofrecida como input o insumo para el conjunto de los sectores económicos. A ello se agrega la demanda final dirigida a cada sector, bajo la forma de consumo privado y público, inversión privada y pública, formación de inventarios y exportaciones. La suma de ambos grandes componentes nos da también el valor bruto de producción de cada sector. Así como las sumas de todos los "valores agregados" nos lleva al cálculo del PTB vía oferta, la suma de todas las "demandas finales", restado el valor de las importaciones, nos da el valor del PTB, vía demanda. En consecuencia, el gran aporte de las matrices intersectoriales, como lo indica su nombre, es revelarnos la "estructura productiva intersectorial", que entrelaza al conjunto de sectores demandantes y oferentes de insumos-productos en orden a la producción final. Es algo así como el tráfico o circulación de los bienes y servicios en el cuerpo social de la nación (F. Quesnay). Como anotamos anteriormente, la matriz-1978 del BCR nos aporta estos primeros datos en tres hojas: la primera integra los valores absolutos totales, y las dos siguientes los descomponen en sus valores "nacionales" e "importados", dato muy importante para nuestras economías tan abiertas y dependientes (P. Vuskovick).

— De ahí se procede, como una segunda fase de análisis, al cálculo de "matriz de coeficientes técnicos" de producción, que por simple regla de tres nos describe en forma porcentual la estructura de costos de producción de cada sector. Los distintos valores brutos de producción de cada sector se reducen a un común denominador, calculando qué aporte porcentual tiene cada uno de los componentes de los insumos y del valor agregado por una "unidad monetaria" de producción en cada sector. En el caso nuestro, la unidad monetaria son los ₡ 1.000 de producto en cada uno de los 49 sectores económicos.

— A partir de estas dos matrices se suele proceder a diagramar lo que W. Leontief llama la "triangulación de la matriz". Puesto que el proceso económico integra un flujo de sucesivas transformaciones que arranca de la naturaleza, sectores y servicios básicos (río-arriba) y avanza a través de una secuencia de transformaciones intermedios (los outputs de un sector son inputs del siguiente) elaborando el producto para un mercado final (río-abajo), la triangulación de la matriz consiste en ordenar y situar en un trián-

gulo, que no sale perfecto, a todos los sectores económicos, ubicando a los eminentemente demandantes en la parte superior, a los eminentemente oferentes en la base del triángulo, quedando en el centro los sectores propiamente intermedios, demandantes de los de abajo y oferentes de los de arriba. Este momento del proceso, como lo mostraremos más adelante, constituye una fase intermedia entre el análisis de nuestra estructura de producción interdependiente y la fase de planeación del crecimiento económico o planificación de las exigencias de producción requeridas en los sectores demandantes y oferentes de cualquier sector que se programe ampliar. La interdependencia y aun la "circularidad" que se derivan de la triangulación de una matriz es un descubrimiento importante en orden a poder lograr un crecimiento armónico o equilibrado del conjunto económico. La economía es una especie de tela de araña bien interrelacionada.

— Complementando el análisis de W. Leontief, autores como H. B. Chenery y T. Watanabe (Hirschman A.O.) introducen el análisis de "los coeficientes de interdependencia río-arriba y río-abajo", que miden respectivamente las relaciones de compras y ventas intersectoriales respecto a la producción o demanda total de cada sector. Este aporte sitúa al conjunto de matrices en el medioambiente de la especialización productiva internacional. En concreto, su finalidad es evaluar y valorar la capacidad de dinamización económica que puede desarrollar cada sector económico río-arriba y río-abajo. Cuando analicemos brevemente la figura de la triangulación de nuestra matriz-1978 podremos apreciar la conclusión principal de estos autores: los países desarrollados, eminentemente industrializados, tratan de integrar al interior de sus procesos productivos los sectores más dinamizantes o las fases de producción más dinamizantes de la economía, relegando a los países en desarrollo a simples oferentes de productos primarios (que se transforman en el "centro") y receptores de productos finales (que se transforman en el "centro") con la posibilidad de retener algunas industrias de "punto-final". La intencionalidad es ofrecer a estos países una doble vía de desarrollo económico, por transformación sucesiva de productos primarios (río-abajo) y por la inserción (río-arriba) en la transformación intermedia sucesiva. Por ello W. Leontief dirá que las matrices pueden servir como "sendas para el desarrollo".

— Con la ayuda de las computadoras es relativamente sencillo proceder a la "inversión de la matriz de coeficientes-técnicos", logrando así cuantificar los efectos directos e indirectos que el incremento de producción de un sector para su demanda final (¢ 1.000 más de producto final) exigiría de sus abastecedores directos y de los otros sectores abastecedores de los abastecedores... Con la matriz inversa (séptima hoja producida por el BCR) y algunas acomodaciones previstas en los coeficientes técnicos, tendríamos las bases para —en un diálogo del sector privado y público— fijadas las cantidades de las "demandas finales" esperadas o planeadas para los próximos años, se construya (por un sencillo proceso de multiplicación de demandas finales y coeficientes técnicos invertidos) la "matriz monetaria en valores absolutos" a lograr en dos, tres, cinco años vista. El sector público y el sector privado tendrían así una "carta de nave-

gación", que posibilitaría un crecimiento armónico y equilibrado, con el apoyo de las correspondientes políticas económicas anuales y quinquenales. La matriz inversa, con miras a la planeación nacional, integra la importante variable tiempo, añadiendo algo de orientación y certidumbre a la incertidumbre y desfases cíclicos connaturales a nuestras economías. Se trata de un instrumento de navegación, que no suprime los vientos adversos, pero sí da mayor seguridad en el itinerario y en el término a que queremos llegar.

— Adicionalmente las matrices intersectoriales, a sugerencia y análisis realizados por W. Leontief, introducen la variable "localización geográfica", por medio de las "matrices de bloques industriales". Nos servimos de una comparación: a nivel de empresa nuestros ingenieros estudian y practican la "distribución de planta" como una técnica de minimizar los tiempos y movimientos en el proceso productivo. Esto es muy importante para cualquier país y el nuestro es un caso eminentemente digno de la mayor atención; por El Salvador son "dos países": el poblado y el despoblado por la empresa, el comercio y los servicios. Lo que pretende una "matriz de bloques industriales" es agrupar técnicamente a los diversos sectores económicos de manera que "geográficamente" cada sector esté ubicado lo más próximo posible de sus abastecedores de insumos y de sus demandantes de producto; se trata de disminuir (al igual que en la distribución de planta) los costos de tiempos-movimientos y transporte a nivel de la economía nacional. Dicho esto en forma positiva, lo que se trata es de llevar a cabo una política de "deconcentración geográfica", mediante la creación de nuevos "polos de desarrollo" en los lugares económicamente aconsejables. Esta política la han realizado muchos países ya industrializados o desarrollados, y es más necesaria en los nuestros que sufren de una superconcentración, en una o dos zonas del país, de la mayor parte de las empresas, el comercio y el resto de servicios públicos y privados. Con razón se han dicho que "el pueblo es tanto más pueblo cuanto más alejado esté del capital y de la capital". En estas circunstancias el pueblo, las personas se ven forzadas a seguir la dirección de las materias primas, de las carreteras, de la corriente eléctrica que van todas hacia la capital o las capitales.

Al llegar al final de este índice de posibilidades de uso y aplicación de las matrices intersectoriales, una primera conclusión salta a la vista: el proceso económico se realiza sobre una malla o estructura de múltiples sectores interrelacionados e interdependientes, y más complejo que el tráfico de cualquier gran ciudad. Se trata de un complejo de planes individuales pero interdependientes; esto es más que una "teoría de los juegos", donde lo que uno hará dependerá de lo que piense que el otro podrá hacer.

Se trata de una real interdependencia donde lo que cada cual hace condiciona y es condicionado por lo que de hecho hacen los demás. La segunda consideración está tomada de la administración de empresas, donde la dirección planifica y armoniza las actividades de las unidades dependientes. A nivel de la economía nacional se impone, por razones de mayor complejidad intersectorial, una planeación nacional, fruto de un diálogo

económico entre una administración pública "tecnificada" y un sector privado con espíritu de iniciativa "responsable". Planificar el tráfico no es nacionalizar los automóviles, sino facilitar el itinerario de conductores y de peatones.

Complementariamente, a partir de los estudios de M. Copeland, se construyen con mayor o menor uniformidad "matrices de flujo de moneda y crédito", tanto con el objeto de análisis de la marcha o dirección de ambos flujos, como con fines de orientación planeada del crédito hacia aquellos sectores que, de acuerdo al análisis matricial-intersectorial, requerirían de apoyo financiero preferencial. Al comentar los sectores "claves" oferentes y demandantes de la economía, volveremos sobre este punto.

II. El modelo económico salvadoreño en la matriz insumo-producto, 1978

Gracias al valioso aporte del Banco Central de Reserva disponemos de la primera matriz intersectorial técnicamente elaborada y en vía de ser perfeccionada y desagregada. Sin embargo cabe hacerse una pregunta: ¿porqué y para qué tanto esfuerzo académico en querer descubrir la estructura de una economía que ya tiene ocho años de sobrepasada? Mucho ha llovido desde entonces y más nos interesaría conocer nuestra economía de 1988 o hacer previsiones para el año 2.000 con sus 10 millones de salvadoreños... La verdad es que analizar la matriz de 1978 no es una curiosidad de anticuarios, y en nuestro Departamento de Economía se están preparando cinco tesis de graduación analizando diversos aportes de esta matriz-1978. Hay dos tipos de análisis o lecturas que pueden hacerse de una matriz: una primera lectura sería hacer un análisis contable de la matriz; interpretación de las técnicas de elaboración y recopilación de datos sectoriales y captación del conjunto por integración de las partes. El fruto de esta lectura, además de un mejor conocimiento de nuestra estructura productiva, serviría a mejorar la inteligencia del nuevo sistema de cuentas nacionales y preparar el camino a la elaboración de nuevas matrices intersectoriales actualizadas. Como lo indica el Banco Central, en su folleto introductorio a la matriz-1978, este aporte es de gran utilidad tanto para el sector público como para los profesionales economistas, así como para el propio sector privado productivo.

Una segunda lectura intentaría descubrir y describir los rasgos fundamentales del "modelo económico" a través de la estructura intersectorial o malla productiva de la matriz insumo-producto. Implícita o explícitamente esto presupone, como hipótesis de trabajo, que es posible describir los objetivos y políticas que dirigen una economía a través de las relaciones técnicas y cuantitativas que median entre los sectores económicos. A priori, no hay contradicción en la hipótesis si por modelo económico se entiende "el esquema simplificado de funcionamiento de una economía, que hace abstracción de los detalles, pero que caracteriza el tipo de mecanismos económico y los principios esenciales de su modelo de acción"¹. Si una matriz nos revela la estructura interna de una economía, dictaminada en

gran parte por la tecnología y grado de desarrollo económico (W. Leontief), tendremos una descripción de los elementos esenciales cuantitativos. Pasar del mecanismo de funcionamiento a los principios esenciales de su modo de acción es tarea factible, por que toda economía, aunque se habla de una "mano invisible", es planeada por alguien.

El hecho de que dispongamos de una matriz intersectorial para el año 1978 favorece el objetivo de las investigaciones que se pretenden realizar en el departamento de economía. Por un lado, los técnicos del Banco Central han realizado una tarea de actualización de referencias estadísticas, más ajustadas a las normas de las Naciones Unidas, lo cual da una base científica a los resultados obtenidos. Realizar esta labor para años posteriores sería un empeño fallido por razones bien comprensibles. Por otra parte, el año 1978 es el último año en que el "modelo económico" pudo funcionar de acuerdo a sus principios tradicionales, contra viento y marea. En este sentido, 1978 es un año típico para hacer el intento; el esfuerzo no es un entretenimiento de anticuarios. Si nos aproximamos a descubrir los principios esenciales del modelo, y si como parece deducirse de los acontecimientos vividos a partir de 1979, ese modelo económico no respondía a las grandes necesidades sociales, cabe hacerse dos preguntas: las reformas o enmiendas económicas llevadas a cabo de 1980 a nuestros días ¿respetan los rasgos típicos del pasado modelo económico y arriesgan mantener las mismas deficiencias sociales? La respuesta a los prolongados reclamos y necesidades sociales ¿requieren nuevos principios de acción y un nuevo mecanismo de funcionamiento económico? En caso afirmativo ¿cómo adecuar el modelo, dentro del marco condicionante internacional, para que pueda ir solucionando los problemas incrustados en nuestra economía: inflación, desempleo, carencia de divisas, financiamiento del gasto público, dependencia externa..., en forma más social que el actual modelo?...

Este es un segundo objetivo o segunda etapa de la investigación, que busca trazar "sendas para el desarrollo" en el más corto y en el más largo plazo. Con un tiempo de espera creemos poder aportar algunas alternativas de acción política para bien y servicio de las mayorías más necesitadas. De momento estas páginas sirven de preámbulo y presentación de algunos tópicos que serán desarrollados en la primera parte de la investigación: una introducción a la lectura del modelo económico a través de la matriz insumo-producto, 1978.

2.1. Los sectores "claves" de la economía

Una primera aproximación para descubrir el mecanismo de funcionamiento de la economía es tipificar sus sectores "claves", las vigas matrices que sostienen el conjunto. Pero, ¿bajo qué criterios definir a un sector como "sector-clave"? Sin duda habrá aspectos bajo los cuales un sector es clave y dinamizante y otros aspectos bajo los cuales no lo es tanto. Las matrices orientan a hacer esta clasificación y también sirven a "destruir ídolos". Si recordamos que una matriz intersectorial complementa los cál-

culos de las cuentas del PTB, vía oferta y vía gasto, con el detalle de la estructura intersectorial, podemos distinguir cuatro categorías de sectores claves. Mirando al "origen" de la producción, un sector puede ser clave por el monto de consumo intermedio de inputs (sector clave como demandante de muchos sectores) o por el volumen de su "valor agregado". Mirando al "destino" de la producción, un sector puede ser clave por el monto de la "demanda intermedia" (sector clave como oferente de inputs para muchos sectores) o por el volumen de su "demanda final". A su vez habrá que desagregar los componentes del valor agregado y de la demanda final a fin de emitir un juicio sobre la importancia económica y social de cada sector. Dado que el resultado global del origen y del destino de la producción de cada sector es el valor bruto de la producción, una primera clasificación sería en función del valor monetario de este agregado.

Se impone con todo una advertencia: el estudiante o estudioso de estos agregados macroeconómicos advertirá muy pronto las discrepancias estadísticas que median entre los datos vertidos en el matriz-1978 y las cifras correspondientes que han venido apareciendo en las revistas del BCR y de MIPLAN para el mismo año. Las páginas introductorias con que el Departamento de Investigaciones económicas del BCR presenta la matriz-1978 explican la necesidad que había de arremeter este estudio: "Desde hace varios años el Departamento de Investigaciones Económicas ha venido desarrollando una serie de actividades tendientes a modernizar las estimaciones de los grandes agregados económicos, con la finalidad de corregir las deficiencias de las series actuales y de ese modo poner a disposición de los diferentes demandantes estadísticas macroeconómicas más amplias, detalladas y confiables... Para cumplir con el objetivo señalado el Departamento preparó un programa de revisión y mejoramiento del sistema de cuentas nacionales, tomando como marco de referencia las recomendaciones más recientes de la Oficina de Estadística de las Naciones Unidas"... (Documento del Dpto. de Investigaciones Económicas del BCR: p. 1...) El hecho de que los censos económicos de 1978 dieran una información más completa y detallada, complementando con exhaustivas investigaciones de campo dan suficiente confiabilidad científica a la información disponible; esto no priva de valor científico a estudios previos sobre estadísticas anteriores.

Tomando en cuenta esta advertencia y que la multiplicidad de sectores económicos quedan agrupados en 49 sectores (CIU) se presenta una lista parcial de los principales sectores económicos catalogados por el volumen del valor bruto de la producción:

A sabiendas de que en el cálculo del PTB hay que evitar la "doble y triple contabilidad", centrándose en el valor agregado por cada sector, el presente cuadro sirve a indicar que estos catorce sectores son en cierto sentido "sectores-claves" por cuanto contribuyen con más del 40% a la generación del VBP mientras que los otros treinta y cinco sectores completan el 59% restante. Con esta primera aproximación se puede proceder al

CUADRO No. 1

Clasificación de los sectores económicos de acuerdo al VBP-1978.
Valores absolutos y porcentuales (en miles de colones)

Sectores	VBP	Porcentaje (1)
1. Productos alimenticios	1.688,228	6.9
2. Café	1.370.329	6.6
3. Comercio	1.000.095	4.1
4. Textiles	752.110	3.1
5. Equipos profesionales instrumentos , y otros	739.914	3.0
6. Sustancias químicas	643.992	2.6
7. Construcción	619.043	2.5
8. Transporte y almacenamiento	592.113	2.4
9. Otros productos químicos	574.457	2.3
10. Fabricación de máquinas excepto eléctricas	532.137	2.1
11. Granos básicos	460.689	1.8
12. Propiedad de viviendas	407.920	1.7
13. Bienes inmuebles y servicios a empresas	390.741	1.6
14. Refinería de petróleo y derivados	377.709	1.5
.....61) VBP total = ₡ 24.310.907		

Fuente: Matriz insumo-producto, 1978

(Alvarado Samuel A.: "Análisis global de la matriz insumo-producto e identificación del modelo económico salvadoreño". Anteproyecto de grado).

análisis de los dos componentes del VBP, que específicamente vienen detallados en la matriz insumo-producto: el "consumo intermedio de inputs" (columna) y la "demanda intermedia de outputs" (fila).

2.2. Sectores claves como demandantes y oferentes: 1978

Consideramos sectores claves-demandantes aquellos que solicitan un mayor volumen de insumos al conjunto de sectores productivos; son claves por su volumen de demanda de inputs. En otras palabras, su producción presupone y puede dinamizar la producción de todos sus abastecedores, en función del valor relativo de los correspondientes coeficientes técnicos. Su señalamiento es importante por cuanto puede derivar en "sendas para el desarrollo"; si la mayoría de insumos utilizados por determinado sector son de origen nacional, este sector —apoyado por el crédito bancario— puede convertirse en un elemento dinamizante (catalizador) de otro conjunto de sectores. A ello también ayuda el estudio de matrices intersectoriales de otros países, porque hay naciones que son pobres, no por carencia de

recursos naturales, sino por ignorancia de la "receta-culinaria" para combinarlos (W. Leontief). Desde otro punto de vista este análisis es importante porque descubre la "dependencia externa" del sector dinamizante, si un elevado porcentaje de sus insumos son importados; en tal caso se estarían dinamizando industrias extranjeras. Se comprende así por qué la matriz elaborada por el Banco Central presenta tres sábanas complementarias tanto para los valores absolutos como para los coeficientes técnicos: transacciones totales, transacciones nacionales y transacciones importadas.

El análisis vertical de las columnas de una matriz sirve de fundamento estadístico para apreciar la presencia o ausencia de interrelación económica entre los tres grandes sectores, primario, secundario y terciario. Este aspecto será específicamente estudiado en próximas tesis de graduación y por ello hacemos sólo alguna referencia pasajera al mismo.

CUADRO No. 2

Sectores más dinámicos de la economía como DEMANDANTES:
consumo intermedio total y No. de sectores demandados: 1978
(en miles de colones)

Sectores	CIT	No. de sectores demandados
1. Productos alimenticios	1.013.908	42
2. Textiles	363.139	33
3. Construcción	349.445	31
4. Comercio	340.350	23
5. Refinería de petróleo y derivados	320.268	23
6. Transporte y almacenamiento	247.318	36
7. Otros productos químicos	205.773	34
8. Sustancias químicas e ind.	196.547	25
9. Granos básicos	163.997	15
10. Algodón	152.763	28
11. Restaurantes y hoteles	126.319	22
12. Prendas de vestir	125.662	34
13. Productos metálicos excepto máquinas	114.832	33
14. Café	103.336	14

Fuente: Ibidem; p. 11.

A partir de los datos de este único año de referencia podemos observar que los sectores tradicionales del primario (café, algodón...) no son tan dinamizantes de la economía en cuanto demandantes de insumos, como otros sectores del secundario y terciario. Incluso hay algo más general que llama la atención en una primera revisión de la matriz-1978; con excepción

del sector (13) "productos alimenticios" está prácticamente ausente la demanda de insumos-primarios por parte de los sectores secundario y terciario (franja superior de la matriz); es decir, escasa proporción de outputs del primario que sean transformados por el secundario-terciario. Su vocación tradicional parece ser la "demanda-final", vía-consumo y vía exportación... Por otra parte puede atraer la atención el aporte de los tres primeros sectores listados (productos alimenticios, textiles y construcción): los dos primeros aparecen como sectores dinamizantes en cuanto demandantes y en cuanto oferentes de insumos, y el tercero colabora también en forma notable a la formación de capital-fijo. El cuadro indica el número de sectores solicitados cuya producción pudiera y debiera incrementarse en el caso de ser programado un incremento en el sector demandante. Es claro que la referencia al monto de insumos y sectores solicitados es una buena guía para encauzar la distribución del crédito dentro de un programa de desarrollo. Dicho en otras palabras, las columnas de una matriz intersectorial orientan para maximar el juego del "efecto multiplicador" de una inversión, toman en cuenta la naturaleza "nacional o importada" de los insumos requeridos.

Pasando a la lectura del "destino" de la producción de cada sector, consideramos sectores "claves-oferentes" aquellos que suministran mayor volumen de outputs al conjunto de sectores económicos, quienes los utilizarán como inputs en su proceso de producción. Sectores claves en función de la "demanda-intermedia" o fila correspondiente de la matriz. Son sectores claves por cuanto dinamizan o hacen posible la producción de más sectores económicos y en este sentido aparecen como sectores "básicos" en el flujo del proceso productivo; se situarán en la base de la "triangulación de la matriz". También aquí, su análisis y clasificación es necesaria en orden a orientar el crédito bancario hacia estos sectores que son el punto de arranque de otros muchos, complementando la orientación para mejorar el juego del "efecto-multiplicador" y para evitar la presencia de "cuellos de botella" en los planes de desarrollo.

Por otra razón este análisis es muy oportuno en nuestra economía: los outputs (productos) que esos sectores oferentes proporcionan ¿son nacionales o son importados? Aparece aquí de nuevo el problema de la dependencia externa de insumos, al igual que el carácter nacional o extranjero de ciertos sectores. Adicionalmente, esta lectura puede servir de guía para un escalonado proceso de "sustitución de importaciones". En este punto cobra importancia la revisión de las terceras sábanas de "transacciones importadas".

Normalmente en este listado de sectores "básicos" debería apreciarse una notable presencia de sectores-primarios; sin embargo no vemos aquí la presencia activante de los sectores "tradicionales" del primario. Con excepción de la "ganadería" que suministra a "productos alimenticios" y poco más, el destino general del primario es la "demanda-final", y en alta proporción las exportaciones. Desde este punto de vista no se muestra como un sector muy integrado en la economía "interna". La malla más densa de las interrelaciones se muestra al interior del secundario y ter-

CUADRO No. 3

Sectores más dinámicos como oferentes
demanda intermedia y No. de sectores servidos
(en miles de colones)

Sectores	D.I.	No. de sectores servidos
1. Comercio	985.117	38
2. Sustancias químicas e industriales	551.475	43
3. Productos alimenticios	420.342	29
4. Banca y seguros	302.027	46
5. Transporte y almacenamiento	273.194	46
6. Refinería de petróleo y derivados	269.034	48
7. Minas y canteras	244.770	28
8. Textiles	237.451	42
9. Ganadería	218.513	3
10. Papel y productos de papel	178.283	42
11. Industrias básicas de hierro y acero	160.439	33
12. Productos minerales no-metálicos	158.835	43
13. Otros productos químicos	117.706	43
14. Granos básicos	105.463	6

Fuentes: ibidem; p. 10.

ciario y entre estos dos sectores, quedando el sector primario relativamente relegado, de manera especial como suministrador de insumos para el secundario-terciario. Parece que quedan posibilidades latentes, aún no explotadas, de una más amplia agroindustria.

Queda por señalar el aporte sectorial a la generación del "valor-agregado" y a la "demanda-final": un sector puede ser importante bajo un aspecto y no serlo tanto desde otro punto de vista. Sin embargo llama la atención que en los dos cuadros de sectores más demandantes y más oferentes de la economía, ocho de ellos aparezcan en la breve lista de los catorce primeros sectores: productos alimenticios, granos básicos, textiles, comercio, transporte-almacenamiento, refinería de petróleo y derivados, sustancias químicas y otros productos químicos. La mayoría pertenecen al secundario y terciario, y los cuatro últimos requieren de "insumos-importados".

Normalmente al conformar la "triangulación de la matriz", los sectores típicamente demandantes se sitúan en la cúspide y los sectores típicamente oferentes en la base del triángulo, respondiendo a la secuencia del proceso productivo que arranca de la naturaleza y, por transformaciones sucesivas, desemboca en el mercado final. El hecho de que buena

parte de nuestros productos primarios salgan a ser transformados en el exterior y que de allá nos vengan productos terminados o por dar el "punto-final" explica el carácter franco y concentrado de nuestra economía en poco número de sectores. Por ello al construir con nuestros alumnos la triangulación de la matriz, el triángulo normal se nos transforma en una superposición rectangular de dos triángulos, con sectores repetidos que aparecen simultáneamente en la base y en la cúspide: fenómeno de "circularidad" concentrado en pocos sectores.

Como lo que nos interesa de momento es, dejando los comentarios detallados, ir avanzando hacia la interpretación del mecanismo de funcionamiento, donde el fenómeno de la "concentración-económica" hace el papel de director de orquesta, señalamos otro aspecto que determina a los sectores claves o más importantes de la economía; seleccionamos los diecisiete sectores más importantes por su aporte a la formación del "valor-agregado" nacional. El cuadro No. 4 presenta en valores absolutos y en coeficientes técnicos la participación correspondiente de los cinco elementos que, según la matriz, integran el V.A.-1978. Este cuadro nos servirá para comentar posteriormente la distribución factorial de los ingresos y la capacidad general de demanda.

Una apreciación más perfecta de la economía requeriría integrar en todos los cuadros a los 49 sectores de la matriz. Razones de espacio por un lado, y sobre todo debido al carácter introductorio de estas páginas en algunos rasgos fundamentales del modelo, nos limitan a listar los que parecen ser los sectores más importantes de la economía, 1978. Podría también agregarse un quinto listado de sectores más eficientes por su volumen de "demanda-final"; pero siendo los componentes de este agregado destinatarios tan poco homogéneos como el consumo, la inversión, las exportaciones... es preferible analizar, por aparte, la vocación final de los sectores por destino concreto. Releyendo los cuatro cuadros o listas de nuestros sectores importantes bajo sus respectivos aspectos, hay lugar a hacer dos comentarios. Como era de esperar, se percibe una ausencia o reducida presencia de sectores típicos de las economías industrializadas: importamos mayoritariamente sus productos ya terminados. Por el otro lado, la presencia relativamente importante de otros sectores en tres o cuatro de los cuadros-listas referidos. Si estos sectores más representativos, como demandantes, oferentes y actores de mayor valor agregado, dominan y orientan al conjunto de la economía, es claro que quienes a su vez dominan y controlan a estos sectores "claves" dominan y controlan la economía nacional. Esto nos lleva a decir algo sobre el fenómeno de la "concentración-económica", que no aparece directamente en la matriz, pero que sí ha sido develado por repetidas investigaciones.

2.3. La concentración económica

Si bien se habla de economías planificadas como contrapuestas a economías de mercado, la verdad es que las llamadas economías planifica-

CUADRO No. 4

CLASIFICACION DE LOS SECTORES DE ACUERDO AL VA Y SU
DISTRIBUCION, CIFRAS ABSOLUTAS (EN MILES DE ¢) Y COE
FICIENTES TECNICOS 1978

	VA	(1)	S y S	C.T	S.S	C.T	CKF	C.T	Ti-Sub	C.T.	E.E	C.T
1. CAFE	1266.933	(0.92)	326.316	(0.2381)	2857	(0.020)	7427	(0.050)	243.422	(0.1776)	686.961	(0.5013)
2. COMERCIO	1437.245	(0.80)	396.860	(0.2232)	17670	(0.099)	25320	(0.1424)	270.562	(0.1522)	726.833	(0.4088)
3. PRODUCTOS ALIMENTICIOS	425.001	(0.29)	104.272	(0.0724)	8419	(0.058)	39935	(0.0277)	18.376	(0.1277)	253.999	(0.1765)
4. PROPIEDAD DE VIVIENDA	355.146	(0.87)	0	(0)	0	(0)	5940	(0.014)	0	(0)	349.206	(0.8565)
5. BIENES INMUEB. Y SERV. A.EMP.	298.875	(0.80)	76.268	(0.2060)	4097	(0.0110)	48603	(0.1313)	2.602	(0.070)	167.305	(0.4521)
6. CONSTRUCCION	269.608	(0.43)	131.397	(0.2122)	16282	(0.0263)	13185	(0.0212)	- 141	(-0.002)	108.885	(0.1758)
7. TRANSPORTE Y ALMACENAMIENTO	284.058	(0.53)	104.958	(0.1975)	5665	(0.0106)	61566	(0.1158)	14.246	(0.0268)	97.623	(0.1837)
8. GRANOS BASICOS	276.659	(0.62)	123.140	(0.2794)	0	(0)	4310	(0.0097)	0	(0)	149.209	(0.3386)
9. GANADERIA	242.859	(0.68)	32.751	(0.0922)	0	(0)	7325	(0.020)	149	(0.004)	202.634	(0.5709)
10. BANCA Y SEGUROS	236.531	(0.78)	105.677	(0.3490)	6662	(0.0220)	4658	(0.0153)	3.541	(0.0116)	115.983	(0.3830)
11. TEXTILES	224.188	(0.38)	82.177	(0.1399)	6599	(0.0112)	23973	(0.0408)	1.807	(0.030)	109.632	(0.1866)
12. OTROS SERVICIOS	180.111	(0.80)	139.372	(0.6192)	47021	(0.0208)	1971	(0.097)	596	(0.002)	33.470	(0.1487)
13. SERVICIOS DE EDUCACION	175.619	(0.78)	146.074	(0.6510)	5427	(0.024)	2516	(0.011)	-39.161	(-0.1745)	60.763	(0.2708)
14. ALGODON	156.530	(0.50)	83.844	(0.2710)	190	(0.006)	6490	(0.0209)	0	(0)	66.006	(0.2134)
15. OTROS PROD. QUIMICOS.	141.724	(0.40)	25.535	(0.0734)	1926	(0.0055)	2744	(0.0078)	4.491	(0.0129)	107.028	(0.3080)
16. SERV.MEDICOS	118.099	(0.67)	100.578	(0.5766)	5390	(0.030)	6258	(0.0358)	-46.893	(-0.268)	52.766	(0.3052)
17. BEBIDAS	115.590	(0.50)	20.946	(0.091)	1518	(0.006)	6328	(0.027)	68.065	(0.2958)	18.733	(0.0814)

VA: VALOR AGREGADO. SyS: SUELDOS Y SALARIOS. S.S.: SEGURIDAD SOCIAL. CKF: CONSUMO DE CAPITAL FIJO. Ti-Sub: IMPUESTOS INDIRECTOS MENOS SUBSIDIOS. E.E.: EXCEDENTE DE EXPLOTACION. C.T.: COEFICIENTE TECNICO.

(1) EL RESTO CORRESPONDE AL CONSUMO INTERMEDIO TOTAL.

FUENTE: BANCO CENTRAL DE RESERVA. MATRIZ DE TRANSACCIONES TOTALES Y COEFICIENTES TECNICOS TOTALES 1978.

das utilizan el mercado como instrumento orientador y de control, y las llamadas economías de mercado también obedecen a un plan mucho más de lo que se piensa y se dice. Por añadidura lo económico no anda suelto, sino que condiciona lo social y lo político en un proceso de retroalimentación. Por supuesto que las matrices intersectoriales sólo nos dan cifras absolutas y porcentajes, que sugieren una explicación.

Como consecuencia de los avances tecnológicos y en orden a mantener una competencia de costos y precios, que también pueden beneficiar al usuario, las unidades de producción tienden a provechar las "economías de escala", ampliando el tamaño de las plantas hasta el nivel de mínimos costos unitarios. En forma más sencilla, razones tecnológicas y competitivas derivan hacia la "gran empresa" en la mayoría de sectores económicos. Damos por supuesto que este fenómeno tiene que presentarse, en escala relativa, al interior de la economía salvadoreña. Consecuentemente, y dada la estrechez de nuestro mercado, la estructura productiva presentará los rasgos de economías mono y oligopolistas, sin que ello contradiga el hecho de que el 99% de nuestras unidades de producción sean pequeñas y micro-empresas. No entramos aquí en las relaciones de dependencia y subcontratación de éstas con aquellas, sino en el comportamiento monooligopólico de las primeras, situadas al interior de los que hemos llamado "sectores-claves" de la economía. Dicen que en los EE.UU. no hay estadio de base-ball que pueda contener a los accionistas de las grandes multinacionales; y aunque ni todos los accionistas se reúnan ni sean ellos los que mandan, en nuestro caso salvadoreño parece que no harían falta locales tan amplios.

Como el tema de la "concentración económica" en El Salvador viene siendo estudiado profusamente, a nivel sectorial y global, hacemos aquí una breve referencia a algunos de estos estudios, en cuanto tienen relación con los sectores claves de nuestra matriz-1978. Combinando en un sólo cuadro los resultados "totales" con que las cuatro categorías de gigantes, grandes, medianas y micro-pequeñas empresas contribuyen a la generación de la producción, empleo y apropiación del excedente-social, se tiene una satisfactoria apreciación del fenómeno de la concentración económica, en los años 1978-79. Los sectores a los que se hace referencia aparecen listados en el siguiente cuadro con sus correspondientes coeficientes de Gini.

Resumiendo el cuadro, encontramos que los dos primeros grupos de empresas de mayor tamaño, que no engloban ni al 1.0% del total, generan el 45% de la producción, el 30% del empleo, y se apropian del 59% de excedente social. En el otro extremo, los dos grupos de menor tamaño, que sobrepasan el 99% de las empresas, generan el 55% de la producción, el 70% del empleo y se distribuyen el 41% del excedente. Una división teórica pero indicativa diría que cada una de las empresas gigantes disponía (1978-79) de un excedente de ₡ 1.742.924.90; cada una de las grandes empresas disponía de ₡ 318.687.87; cada una de las medianas disponía de ₡ 190.097.79; y cada una de las pequeñas y micro-empresas disponía de ₡ 2.629.91. Realmente el gran poder de acumulación-valorización del capi-

CUADRO No. 5

Generación de la producción, del empleo y del excedente por categorías de empresas: 1978-79

Categoría	Empresas		Producción		Empleo		Excedente	
	Número	%	Valor (miles-¢)	%	Volumen	%	Valor (miles-C)	%
Empresas gigantes	1.012	0.3	¢ 2.157.558	30.7%	44.946	20.98	¢ 1.753.840	48.1
Empresas grandes	1.259	0.4	¢ 534.606	14.2%	17.731	8.27	¢ 401.227	11.0
Empresas medianas	3.350	98.3	¢ 939.110	24.9%	43.632	20.4	¢ 336.828	17.4
Empresas micro-pequeñas	327.000	98.3	¢ 1.138.300	30.2%	107.903	40.4	¢ 856.729	23.5

Fuente: Sevilla Manuel: "Visión global sobre la concentración económica en El Salvador".
Combinación de cuadros: 8-11; pp. 168-173. Boletín de CC. Económicas y Sociales.
Mayo-junio, 1984.

tal se hallaba en el primer grupo de empresas, reproduciendo el efecto-dominación sobre el resto de la economía.

Detallando para algunos importantes sectores, que aparecen en la matriz, las diferencias y desigualdades existentes al interior de nuestro aparato productivo, trasladamos los correspondientes valores del "coeficiente de Gini", "que intenta medir el grado de igualdad o desigualdad existente en la distribución de una variable", en nuestro caso, el excedente social. El coeficiente de Gini, teóricamente oscila en valor entre 0, para casos de total igualdad, y 1 para situaciones de concentración absoluta.

La tabla nos presenta los coeficientes de Gini y otros indicadores de la concentración y desigualdad en el sector productivo. El sector agrícola se ha desagregado según las principales actividades: cultivos de café, algodón, granos básicos y ganadería². Para nuestro propósito, dado que la matriz-1978 dedica amplia atención al sector-manufacturero, vale la pena transcribir el siguiente comentario del mismo autor. "En un nivel más detallado es necesario mencionar el elevadísimo nivel de concentración y desigualdad prevalecientes en el sector industrial; el coeficiente de Gini de este sector es de 0'91, indicando casi absoluta desigualdad. En este sector el 1% de empresas más grandes se apropia del 72% del excedente industrial, mientras que el 50% de empresas más pequeñas obtienen menos del 4%. A pesar de que ha sido tradicional señalar y atacar al sector agrícola como el de mayor concentración, y consecuentemente, en el que se observan las mayores injusticias distributivas, nuestra información sugiere que es la manufactura donde se observan situaciones más críticas"³. Los datos ya actualizados de la matriz-1978 exponen para cada sector en

CUADRO No. 6

Indicadores de concentración en el sector productivo salvadoreño: 1978-1979

Sectores	Coeficiente de Gini	% de excedente apropiado por	
		1% de empresas más grandes	60% de empresas más pequeñas
Manufactura	0.91	71.95%	3.70%
Comercio	0.70	54.48%	14.20%
Ingenios azúcar	0.52	23.83%	10.36%
Beneficio de café	0.46	3.6%	15.20%
Despulpe o trilla de café	0.60	12.86%	11.78%
Transporte	0.40	11.61%	23.90%
Servicios	0.43	36.76%	27.86%
Construcción	0.64	9.2%	12.59%
Electricidad	0.65	75.22%	8.97%
Agrícolas:			
Café	0.87	34.88%	1.25%
Algodón	0.70	10.05%	8.41%
Granos básicos	0.60	25.94%	11.78%
Ganadería	0.93	50.83%	0.20%

Fuente: Ibidem: p. 174

valores monetarios absolutos y en porcentaje de coeficientes técnicos del respectivo excedente de explotación, como el remanente que quedaría en poder del sector luego de cancelar el conjunto de insumos (consumo-intermedio) el monto de sueldos y salarios, seguridad social, consumo de capital fijo e impuestos indirectos netos de subsidios, tal como puede observarse en el cuadro No. 4 para 17 de los 49 sectores analizados.

Se han realizado estudios detallados sobre la concentración económica en la mayoría de los llamados sectores claves: sector bancario, sector comercio, sector construcción, sector café, azúcar, algodón, sector alimentos, bebidas y tabaco..., relacionados frecuentemente con el tema de la "concentración-geográfica", a que haremos referencia más adelante. El fenómeno de la "concentración económica" es algo suficientemente probado, y por lo tanto, bajo la apariencia de una economía de multiplicidad de pequeña empresa, una minoría relativa de 2.271 "empresas estratégicas" controlan la economía nacional. No es pertinente en este momento hacer referencia a nombres o familias particulares más ligados con la propiedad de estos medios de producción, que puedan consultarse en la fuente referida⁴. El objetivo es recordar que nos enfrentamos a una economía concentrada y planeada de acuerdo a intereses particulares, que a juzgar por

todas las convulsiones sociales, las proclamas reformistas y el simple sentido común, no parecen responder a las grandes necesidades sociales. Viene al recuerdo una entrevista con W. Leontief: afirma este autor que en los EE.UU. es donde las matrices han sido más desarrolladas, pero quienes mejor se sirven de ellas son las grandes empresas para invadir los sectores-claves de la economía. Algo parecido sucede en nuestra menor economía, aunque no se sabe si el gran capital invade los sectores claves o si algunos sectores se hacen claves cuando los invade el gran capital. Si esta característica resta validez al supuesto de que vivimos una "economía de mercado", hay otro aspecto que pone en entredicho la naturaleza de verdadera economía de mercado. Es el problema de la demanda deficiente.

2.4. La desigualdad distribución de ingresos factoriales

La matriz intersectorial no revela ni niveles de empleo, ni escalas salariales, al englobar en una partida del "valor-agregado" el conjunto de "sueldos y salarios" cancelados por cada sector; de hecho no se trata de una variable homogénea, dadas las diferencias que median entre las remuneraciones al personal directivo técnico, administrativo y trabajadores. Tomando en cuenta las diferentes remuneraciones que integra esta primera variable, llama bastante la atención la estructura de pagos factoriales al interior del "valor-agregado". Si analizamos para el conjunto de los 49 sectores económicos la suma de todos los componentes del valor-agregado, 1978, encontramos la siguiente distribución, expresada en miles de colones:

- Total de sueldos y salarios	: miles	¢ 2.437.228	=	32.38	%
- Total de pago a seguro social	: miles	¢ 110.018	=	1.46	%
- Total de consumo de capital	: miles	¢ 301.304	=	4.00	%
- Total de impuestos indirectos	: miles	¢ 563.313	=	7.48	%
- Total de "excedente-explotación"	: miles	¢ 4.026.214	=	53.49	%
- Total del "valor agregado"	: miles	¢ 7.526.077	=	100.00	%

El hecho de que se trabaje con la matriz de un año determinado no diluye el valor de las debidas reflexiones; al fin y al cabo una matriz revela la "estructura productiva", y dentro de pequeñas variantes, la estructura de un modelo no cambia. Resulta muy significativo que siendo el número de trabajadores (1.377.746) cincuenta y cuatro veces superior al número de capitalistas (25.254), la remuneración a los primeros (integrando todas las categorías de sueldos y salarios) alcance escasamente una tercera parte del valor agregado por el sector productivo; mientras que el excedente de explotación, aparte de otros ingresos en carácter de sueldos que puedan recibir capitalistas, totalice un 53.5% del valor-agregado. La matriz-1978 confirma la estructura de la distribución de ingresos imperante en la misma década.

Aunque una contabilidad nacional no puede rastrear todas las fuentes de ingreso laboral destinadas al consumo, e incluso se da un volumen de

CUADRO No. 7

Ingreso nacional: distribución entre sueldos-salarios e ingreso al capital; 1971-1979 (millones de ₡, a precios corrientes)

Año	Ingreso nacional	Sueldos y salarios	Ingreso al capital
1971	₡ 2.315.0	₡ 1.041.9	₡ 1.274.1
1972	2.458.4	1.072.9	1.385.5
1973	2.877.9	1.273.7	1.604.2
1974	3.385.2	1.498.3	1.886.9
1975	3.857.8	1.707.5	2.150.3
1976	4.896.8	2.167.3	2.729.5
1977	5.977.8	2.645.7	3.332.1
1978	6.638.0	2.937.9	3.700.1
1979	7.462.2	3.302.7	4.159.5

Fuente: CUDI. La Economía Salvadoreña, 1981-82. San Salvador, 1982; pág. 101.

autoconsumo no contabilizado, algo dice sobre la deficiente capacidad de demanda de la clase trabajadora el hecho de que la suma de sueldos y salarios, cancelados por los 49 sectores productivos (2.437.228 miles de ₡), no alcanza a cubrir ni el 50% del "consumo-privado" de 1978 (5.832.079 miles de ₡). No altera esta consideración el monto de sueldos y salarios cancelados por el gobierno, bajo el rubro de "consumo-público" (292.104 miles de ₡). Mientras tanto, el "excedente de explotación", atribuido a un grupo minoritario, equivale al 69% del consumo privado, aunque no todo se dedica a consumo interno.

La matriz-intersectorial nos da pistas para sondear el problema combinado de la demanda deficiente y desigual distribución del ingreso nacional. Hablar en este contexto de economía de mercado y de "libertad para escoger" suena a "espejismo" del desierto. Dos años antes el Ministerio de Planificación había levantado una encuesta nacional sobre distribución de los ingresos familiares en los sectores rurales, urbanos y capitalino; resumiendo los datos en un cuadro general tenemos:

Ya en 1945-46, una misión de técnicos norteamericanos señalaba que el 60% de la población percibía ingresos equivalentes al 32% de la renta nacional, mientras que en el otro extremo el 5% de las familias con ingresos superiores percibía el 35% de la misma renta nacional. El cuadro superior nos muestra que treinta años más tarde, finalizadas tres décadas de aparente desarrollo, la estructura distributiva no se ve alterada: el 62.9% de la población de menores ingresos dispone escasamente del 28.7% de la R.N., mientras que el 6.2% de las familias con mayores ingresos el 28.3% de la misma R.N. Los componentes globales del valor-agregado en la

Distribución familiar por tramos de ingreso promedio mensual
(encuesta de presupuestos familiares: agosto-octubre-1976)

Tramos de ingresos	% ingreso del grupo	% ingreso acumulado	% familias del grupo	% acumulado de familias
1) Menos de ₡ 100	2.3	2.3	12.4	12.4
2) De ₡ 100 a ₡ 199	12.0	14.3	29.4	41.8
3) De ₡ 200 a ₡ 299	14.4	28.7	21.1	62.9
4) De ₡ 300 a ₡ 599	25.6	54.3	22.7	85.6
5) De ₡ 600 a ₡ 999	17.2	71.2	8.2	93.8
6) De ₡ 1.00 y más	28.3	100.0	6.2	100.0

Fuente: MIPLAN, Julio-diciembre. 1977 pp. 214-215.

matriz-1978 indican el problema subyacente de la desigual distribución del ingreso, como otro rasgo típico del modelo.

2.5. La "concentración geográfica"

Señalamos en la parte introductoria que las matrices intersectoriales están siendo utilizadas para orientar la mejor ubicación geográfica de las unidades productivas, bajo la forma de "matrices de bloques industriales". Parecería que una matriz poco puede ayudar a detectar el problema espacial, porque ella sólo nos da el origen y destino sectorial, no geográfico, de insumos y productos. Sin embargo una lectura más atenta de las filas y columnas devela, en parte, la existencia del problema; basta con mirar la primera sábana de las transacciones totales. Considerando que los doce subsectores que integran el sector primario se hallan ubicados geográficamente en el agro (uno de ellos en el mar), y mirando las doce filas que describen el destino de su producto, observamos un amplio espacio en blanco, es decir de casillas "fantasmas". Si exceptuamos los inputs que se suministran cada sector así mismo (el café al café, el algodón al algodón...), si exceptuamos los insumos primarios adquiridos por el sector "productos alimenticios", y los suministros hechos por el sector "minas y canteras", se aprecia que está prácticamente ausente la demanda de outputs del primario que el secundario utilice como inputs de su producción. Completando la lectura, se advierte que la producción del primario sale mayoritariamente hacia la "demanda-final" bajo forma de consumo y en elevado porcentaje bajo forma de exportación. Esta amplia zona "en blanco", de escasas relaciones primario-secundario, induce a pensar que el sector primario sólo es generador de empleo-primario, o dicho al revés es generador de desempleo-estructural.

Si como lo han revelado repetidos estudios, los sectores secundario-terciario, donde se agrupan la mayor parte de relaciones intersectoriales, se hallan concentrados especialmente en las zonas central y paracentral

del país⁵, es obligado que hacia allá deba deslizarse la población trabajadora del primario. De esta forma se suman o se multiplican los problemas estructurales de la concentración "geográfica" montada sobre la concentración "económica". Algo tiene de profundo el dicho de que "el pueblo es tanto más pueblo cuanto más alejado esté del capital y de la capital". Si lo que consciente o inconscientemente busca el modelo son las actividades lucrativas dentro y fuera del país, ello fuerza a que el trabajo se supedita a las ventajas del capital y de la capital. Puesto que El Salvador son "dos, el poblado y el despoblado económicamente", hay lugar para inspirarse en las "matrices de bloques industriales" de otros países, que sirvan a trazar sendas de desarrollo, corrigiendo en parte el desequilibrio de la concentración geográfica; los países pobres son a veces pobres dirá W. Leontief, no por falta de recursos naturales, sino por ignorancia de la "receta culinaria" para usarlos. Y a veces porque no hay "interés" en usarlos.

2.6. La dependencia externa

P. Vuskovic insiste en que para nuestras economías en desarrollo es necesario tener, por aparte, una matriz de transacciones-importadas; se trata del problema de la dependencia externa, que nos es permitido analizar en las terceras sábanas de la matriz, bajo forma de valores absolutos y de coeficientes técnicos. Siendo éste tema de más amplia investigación, aquí nos reducimos a unos pocos comentarios. No hace falta extenderse en el hecho de que tenemos una tan elevada dependencia externa de importaciones y exportaciones que, para desgracia nuestra, sus elasticidades precio-demanda oscila entre "0 y 0'80", es decir menos que la unidad; una devaluación, como la reciente, difícilmente puede aliviar el déficit de nuestra balanza comercial y corriente. Una de las salidas que hoy se intentan para mejorar el desequilibrio externo es la política activa de exportaciones, como eje reactivador del modelo. Con todo es posible decir que el modelo mantiene una necesaria dependencia externa y otra que no lo es tanto, pero que también pesa sobre la deuda externa.

Esta dependencia externa tiene doble fundamento; la dependencia de las exportaciones, función de la coyuntura internacional, bien constatable en el sector agro-exportador, y la dependencia de importaciones, sean intermedias o finales, bien apreciable en los otros dos grandes sectores económicos. Los detalles cuantificados aparecen claramente en la matriz-1978, como un reflejo de nuestra pobreza relativa en recursos naturales y de nuestro relativo retraso tecnológico. Es el problema de la viabilidad económica individual de nuestros pequeños países asentados sobre un reducido y no bien utilizado capital nacional.

No todos los sectores son igualmente dependientes del exterior; por ello, a modo de ilustración se listan los once sectores que, en valores absolutos reclaman más productos externos (señalando entre paréntesis su proporción con productos nacionales). Como oferentes (fila de la matriz) se indica la cantidad y proporción de outputs importados que entregan al resto

de sectores; como demandantes (columna de la matriz) se indica la cantidad de inputs importados que reciben del conjunto de sectores. (Los datos quedan expuestos en el cuadro No. 8).

Admitiendo que se da alguna duplicación contable en este listado si se pretende derivar el total de insumos importados, sin embargo orienta suficientemente sobre la dependencia externa de cada sector, sea se le considere como oferente de outputs importados, sea se le considere como demandantes de inputs externos. Era de esperar que no teniendo un sector industrial básico o avanzado tecnológicamente nos veamos obligados a importar maquinaria, equipos profesionales, hierro-acero... y la rama de los químicos. La misma consideración se puede hacer con estos sectores en cuanto demandantes de insumos para su producción. En otros sectores, caso del papel y productos de papel, llama más la atención su notable dependencia externa, quizás por agotamiento de recursos nacionales, quizás por deficiencia tecnológica. Ampliando este ejercicio para los 49 sectores de la matriz, se pudieran encontrar medios de sustitución de importaciones para algunos de ellos. También puede observarse que, debido a la importación de insumos intermedios, aparece un menor porcentaje de importación de productos finales para esos mismos sectores (demanda final); aunque siempre se mantiene elevado el porcentaje de productos finales importados en ramas como maquinaria, aparatos eléctricos, equipos profesionales, productos minerales..., muebles y accesorios. Un estudio más pormenorizado indicaría en qué ramas nuestras empresas son industria de "punto-final".

Mirando más al año 1986 que a 1978, es oportuno recordar que en la matriz de coeficientes técnicos importados se nos detalla el valor porcentual con que cada insumo importado participa en la producción de una unidad (¢ 1.000) del respectivo sector. Si debido a la devaluación o a la inflación externa dichos insumos importados se ven encarecidos en determinada proporción, no será en esa misma proporción en que deba incrementarse el precio final; el coeficiente técnico nos indica la proporción en que dicho insumo afecta al costo unitario, y deberán multiplicarse el incremento de costo del insumo por el respectivo coeficiente técnico, para evaluar su impacto en el precio final. La matriz presta así un instrumento para el control de precios en fases de inflación-devaluación.

Dijimos antes que hay importaciones necesarias y otras no necesarias; la matriz no las distingue, pero algo puede indicar, si como en el caso de "muebles y accesorios" un 40.26% de la demanda final es importada. Puede hacerse el análisis para otros sectores de productos alimenticios, bebidas, prendas de vestir..., que responden a los dos géneros de consumo interno existentes. Tampoco la matriz puede contabilizar otro tipo de importaciones no necesarias, pero que se realizan o adquieren fuera del país: educación, salud, recreo, turismo..., derivadas todas ellas del "efecto-demonstración" importado.

El otro cauce de dependencia tradicional afecta preponderantemente al sector primario, en los llamados productos tradicionales de exportación. El

CUADRO 8

**Clasificación de los sectores de acuerdo a los insumos importados que utilizan como oferentes y demandantes
(en miles de ₡ y % de insumos importados)**

Sectores oferentes	Sectores demandantes		
Sustancias químicas e industriales	380.210 (68.9 %)	Refinería de petróleo y derivados	193.515 (60.42%)
Minas y canteras	210.358 (85.9 %)	Productos alimenticios	162.840 (16.06%)
Papel y productos de papel	104.504 (58.6 %)	Sustancias químicas e industriales	120.650 (61.38%)
Industrias básicas de hierro y acero	98.267 (61.2 %)	Textiles	116.021 (31.94%)
Productos alimenticios	97.186 (23.1 %)	Transporte y almacenamiento	99.393 (40.19%)
Otros productos químicos	91.574 (77.8 %)	Construcción	81.839 (23.42%)
Textiles	85.257 (35.9 %)	Otros productos químicos	76.477 (37.18%)
Otros productos agrícolas	58.088 (64.5 %)	Papel y productos de papel	74.651 (69.15 %)
Industrias básicas metálicas, no ferrosas	56.040 (91.1 %)	Productos metálicos excepto máquinas	57.191 (49.80%)
Máquinas aparatos y accesorios eléctricos	48.940 (91.5 %)	Máquinas aparatos y accesorios eléctricos	50.551 (52.24%)
Equipos profesionales instrumentos, otros.	47.929 (75.4 %)	Algodón	45.523 (29.80 %)

Fuente: Matriz insumo-producto, 1978.

hecho de que estos días se haya estado hablando de la mala especulación del INCAFE dice suficiente que estos sectores funcionan como el departamento meteorológico aguardando el buen tiempo. A nivel de matriz intersectorial es otro el comentario pertinente cuando se hace de estos sectores agroexportadores el "glóbulo-rojo" de la economía. Es cierto que esas divisas, cuando se quedan en el país, son algo vital para compensar la carga de importaciones; y por eso es necesario su control social. Pero al mismo tiempo hay que advertir que estos sectores tradicionales-exportadores o son muy dinamizantes internos del proceso productivo; no aparecen entre los primeros sectores claves como oferentes o como demandantes inter-

sectoriales, que servirían a activar el efecto-multiplicador de una inversión. A cada sector hay que adjudicarle los respectivos méritos, así como asignarle las "economías y deseconomías (o costos sociales)" que genera.

Hay lugar para hacer aquí una referencia a lo que Hirschman A.O. llama "un ejercicio mental", comentando el tema de la interdependencia e industrialización⁶. Utilizando estudios de Chenery-Watanabe, los sectores económicos se dividen en cuatro grupos: sectores manufactureros finales - sectores manufactureros intermedios, y sectores primarios intermedios - sectores primarios finales. A cada grupo se le asignan coeficientes de interdependencia río-arriba (relación de compras intermedias y producción total) y coeficientes de interdependencia río-abajo (relación de ventas intersectoriales y demanda total). Es una nueva forma de presentar la triangulación de la matriz tomando en cuenta la distribución y ubicación internacional de estos cuatro grupos de sectores. El ejercicio, más que mental, es cuantitativo-econométrico, pues trata de medir la capacidad de dinamización que cada sector tiene con los oferentes normales (río-arriba) y con los demandantes secuenciales (río-abajo). La "comparación internacional" muestra cómo los países industrializados han logrado retener en su interior las fases más dinamizantes del proceso económico, relegando a los países del tercer mundo a las etapas inicial y final, menos dinamizantes. La finalidad de este ejercicio mental, sobre ejemplos concretos, es el de orientar hacia dobles sendas de desarrollo, río-arriba y río-abajo, para los países pobres. Quedan sin duda posibilidades de utilización y transformación de productos primarios "at-home", sustituyendo importaciones terminadas (agro industria), así como de ir penetrando hacia etapas anteriores de transformación de bienes finales. Lo primero requiere más imaginación (ejercicio mental), lo segundo más tecnología. Sin duda la aplicación práctica de estas recomendaciones requiere espacios de mercado y niveles de tecnología más difíciles de alcanzar al interior de cada uno de nuestros países, tomados individualmente; razón de más para repensar nuestra conatural vocación centroamericana. En el contexto internacional, la unión hace la fuerza; para desgracia nuestra, la política internacional ha logrado lo contrario.

2.7. EL papel del estado

Además de instrumento de análisis, las matrices intersectoriales están siendo utilizadas como un instrumento de planeación económica en el tiempo y en el espacio. Más en concreto, a partir de la "matriz inversa" ha sido posible entablar un diálogo entre el sector público y los representantes sectoriales del sector privado, en orden a trazar la "carta de navegación" o matriz monetaria de los próximos años, donde el Estado tendría un papel activo y orientador con las políticas económicas generales y con el apoyo del propio sector público productivo.

Se trata de una planificación suave e indirecta, con miras a dar un poco más de seguridad a la tradicional incertidumbre económica. Esto signifi-

ca que se abandona la tesis de que el Estado es tanto mejor Estado cuanto menos interviene en la economía.

Sobre este punto no es mucho lo que podemos deducir directamente de nuestra matriz-1978; los datos son relativamente escasos e incluso difieren de los aportados por anteriores fuentes de información. Para el año en curso, el consumo del sector-gobierno (363.029 miles- C) es dieciseis veces inferior al volumen de consumo privado (5.832.029 miles de C); por cierto el dato del consumo-gobierno difiere notablemente del reportado en anteriores publicaciones del BCR y MIPLAN: Los salarios cancelados por el sector-gobierno (292, 184 miles de C) son ocho veces inferiores a los cancelados por los 49 sectores productivos. Y la variable "formación de capital-fijo", engloba en la misma columna de la inversión pública y privada. Si complementamos estos datos con los aportados por las series 1970-1978 para las cuatro variables podemos deducir que habiéndose incrementado en mayor proporción el consumo y la inversión pública que sus correspondientes privados, cambian también las relaciones: el consumo público, que era un 14.25% del consumo privado en 1970, pasa a ser un 17.62% en 1978, y la inversión pública, que era un 30.8% en 1970, alcanza un 44.53% de la inversión privada en 1978, todo ello a precios corrientes. ¿Significa esto que creció el papel económico del sector público, o simplemente que se contrajo el aporte del sector privado? Porque hay que tomar en cuenta que a partir de 1973 la inflación internacional se resiente fuertemente en la inflación interna; a partir de 1970 el proceso de estanflación general se suma con la quiebra del MCCA, reforzando las dificultades internas, y las convulsiones sociales por un lado y los intentos frustrados de reformas económicas también afectan a las variables del sector privado. Sin embargo es una década en que se pone "sobre el papel" la discusión sobre "el papel del Estado" en la economía nacional. Me refiero al Plan de desarrollo económico y social: 1973-1977. Alguna autoridad tiene que darse a este documento.

Al comentar la "Estrategia global del plan de desarrollo" (p. 77...) se lee lo siguiente: "La intensidad y complejidad de los problemas nacionales requieren del Estado una actitud positiva para abocarse de inmediato a la tarea de realizar las transformaciones que necesita el país con el fin de promover una utilización más intensiva de los recursos e incrementar su productividad; generar una mayor absorción de mano de obra y mejorar la distribución del ingreso nacional. Para lograr dichos fines se necesita la introducción de cambios profundos y de tipo integral en el sistema económico, a fin de eliminar las rigideces que actualmente tiene la estructura productiva en su composición, especialización, integración y tecnificación. Las características básicas de la política económica que contempla el tercer plan de desarrollo surgen de la misma naturaleza dinámica de las necesidades de la población salvadoreña. Primero, se trata de una política expansionista; segundo, se propugna por una política en que el Estado adquiere una posición más activa en la promoción del desarrollo; y tercero, es una política de cambios estructurales, como medio de mejorar las condiciones sociales de la población"...

La cita parece confirmar, cinco años antes, lo que hemos ido descubriendo de nuestro modelo económico en la matriz-1978, y se fundamenta en una relativamente nueva filosofía sobre el rol del sector público. "El papel del Estado en la aceleración del desarrollo consiste principalmente en un incremento de la participación gubernamental en la orientación y promoción de todas las fuerzas productivas del país. Esta actitud debe reflejarse básicamente en una mayor proporción de la inversión pública en los esfuerzos de capitalización del país, incluyendo la participación estatal en la ejecución de proyectos industriales. En esta forma las inversiones públicas no sólo deben incrementarse, sino también reorientarse. Pero más que todo esta nueva concepción debe reflejar la actitud de un Estado dispuesto a conducir la actividad económica hacia objetivos y metas previamente determinados (p. 78). Para que esto ocurra, será necesario que en los más altos niveles de la administración pública se genere una actitud diferente sobre la función del sector público. El Estado debe concebirse como una entidad de cambio social, y no como un ente de funciones puramente administrativas cuya mayor preocupación es el manejo de la hacienda pública (p. 79).

Si se revisa la historia de la década de 1970, con el estallido en 1979, apreciamos que estos sanos criterios sobre el "papel del Estado" quedaron simplemente "en el papel"; y el sector público siguió teniendo como principal tarea algo que se quería trascender: "En esta línea de pensamiento debe revisarse el criterio de que al Estado solamente le corresponde velar por los servicios de la administración pública y realizar obras de infraestructura necesarias al desarrollo económico y social". Fuera de la "marcha-atrás" en el primer intento del proyecto de transformación agraria, el papel del Estado en la década fue aportar grandes inversiones públicas en infraestructura económica (represas, aeropuertos, carreteras...), que dieron origen al incremento de la deuda externa. El modelo económico, además de doblegar los resultados electorales, no dio lugar a que jugara cualquier tipo de filosofía propicia a una intervención activa y orientadora de parte del Estado. Si la inversión pública aumenta en la década, es una inversión de servidumbre al sector privado, desembocando en una filosofía de la "Seguridad-nacional", que en el fondo sería un rechazo a los objetivos sociales del Plan-1973-77, arriba transcritos. En 1979 y 1980 sucedió lo que de alguna forma tenía que suceder como reacción a la reacción.

Las simples cifras contables de la matriz-1978 no revelan directamente todo este conjunto de razones económico-político-sociales que aparecen en la introducción al Plan-1973-77. Pero la matriz intersectorial añade a estas poderosas razones otras más, que refuerzan la necesidad de un papel activo y directivo del Estado, en cuanto administración pública.

Uno de los aportes propios de las matrices es poner de relieve cuantitativamente las relaciones de interdependencia, tal como se ha venido mostrando a lo largo de este ensayo. Es normal que, además del uso que se ha hecho del "sistema de balances" en la planificación de las economías

sociales, se utilicen también las matrices intersectoriales como instrumento de planificación suave e indirecta en las economías capitalistas más evolucionadas. Las razones son obvias, si bien se requiere para ello de una administración pública técnica y permanente. Más en concreto, se trata de asegurar un crecimiento armónico y equilibrado, de acuerdo a los objetivos sociales que dicte la autoridad política. A partir de la planeación propia de cada unidad empresarial se derivarán objetivos determinados de producción en cada rama o sector. La realización de este conjunto de objetivos queda sometido a varias condiciones técnicas; es preciso que los sectores solicitados (en columna) puedan ofrecer sus insumos en la cuantía requerida por los respectivos coeficientes técnicos; en caso contrario aparecerán los cuellos de botella. Será necesario también que los sectores destinatarios (en fila) de la producción proyectada sean capaces de absorber el incremento programado; en caso contrario aparecerán los invendidos. Adicionalmente, los sectores abastecedores tendrán que solicitar incrementos de insumos a sus abastecedores generándose una cadena de repercusiones decrecientes. La matriz inversa concreta este conjunto de efectos directos e indirectos para cada sector. El programa que nos afecta no es tanto de técnica cuanto de política económica a un doble nivel. Quién y cómo se van a fijar las demandas finales por sector en los próximos años; esto será función del avance social logrado por el modelo y sistema vigente: ¿quién planifica al planificador? En segundo lugar ¿cómo establecer un diálogo económico entre sector público y privado?

Desde hace treinta años en varios países capitalistas se ha logrado reunir a los representantes de los sectores-ramos productivos con los representantes de los correspondientes ministerios públicos. Los primeros exponen sus objetivos y planes de producción, que articulados en la matriz inversa traducen con relativa rapidez los requerimientos directos e indirectos necesarios para que cuadre el conjunto; aparece así la consistencia o falta de consistencia global de tales objetivos particulares con suficiente fiabilidad. En función de alternativas en las demandas finales es posible generar otras tantas matrices monetarias para los próximos años, ponderando lo deseado y lo realizable. La función de la administración pública será más o menos activa de acuerdo a la evolución social del modelo. Como mínimo tratará de acomodar las políticas crediticias, comerciales, fiscales... para sostener el nivel y proporción que, de mutuo acuerdo, se desee dar a los diversos sectores. Normalmente el Estado aportará todo el apoyo propio, empresas públicas y políticas activas compensatorias en orden a lograr el crecimiento más armónico, apoyando los niveles de importaciones y exportaciones preferencialmente requeridos, buscando también una mejor reubicación geográfica de los sectores. Los ejemplos históricos son algo más complejos que este esquema.

Precisamente es esa complejidad económica quien reclama un diálogo y colaboración de sector público y sector privado, incluso para bien de éste último. Pero este diálogo, signo de economías socialmente evolucionadas, requiere un sector privado asequible a ser orientado dentro de la

incertidumbre interna e internacional. Requiere por otra parte una administración pública técnica, con ascensos meritoriamente ganados, y con mayor estabilidad que los ciclos políticos. Históricamente así se han utilizado las matrices intersectoriales como base de la planeación económica en países capitalistas. Porque sea dicho de paso, "planificar" es algo típico y congénito de capitalismo y del capitalista a nivel de empresa; contradictoriamente cuando se habla de planificar la economía a nivel nacional no falta quien diga que eso es socialismo. Por esta razón las líneas que acabamos de escribir parecerán a esos mismos un entretenimiento de fuegos artificiales, propios de profesionales ilusos.

De hecho no ha sido este el primer intento del Banco Central y otras instituciones públicas por levantar unas matrices nacionales; aparte de algunas dificultades técnicas, la resistencia principal ha venido de los sectores productivos reacios a aportar datos llamados "confidenciales". La economía de los setenta se vió así privada de este instrumento de análisis y planeación en un momento de crisis interna. A decir verdad, tampoco hubiera sido de mucha utilidad práctica en esa década; los planes de desarrollo caminaban por una acera y el sector privado por la de enfrente. El ejemplo típico fue el Plan de desarrollo 1973-1977, del cual transcribimos más arriba algunos objetivos y metas sociales, junto con una función más activa y activante del Estado. Las buenas intenciones sociales quedaron en el papel, y a flor de tierra sólo se pudo apreciar la amplia infraestructura física suministrada por el Estado a beneficio del sector privado. Hubo diálogo más impositivo en el "marcha atrás" del primer intento de transformación agraria, y el modelo impuso su proyecto en el llamado "Plan de bienestar para todos" que dejando de lado promesas ilusorias, proponía una distribución de tareas: el Estado se encargaría de la seguridad nacional y el sector privado de la producción económica. Al final de la década sucedió lo que Schumpeter titularía: "Los muros se resquebrajan".

3. A modo de conclusión.

No parece ser trabajo de anticuarios iniciar con cierta profundidad un análisis de nuestro modelo económico sobre el soporte de la matriz-1978. Ella no lo dice todo, pero refleja una estructura, los rasgos esenciales físicos diseñados por los principios económicos que inspiran el modelo. Quizás haya que decir que el estudio de la matriz confirma contablemente lo que muchas investigaciones venían revelando. También es cierto que las estadísticas se pueden leer en vertical y en horizontal; es decir, para unos serán signo de éxito y triunfo de los que triunfan; para otros signo de desmoronamiento del modelo. En nuestra interpretación, que no es más que un guión de varias tesis por hacer o un guión para una inicial lectura, hemos pretendido ser sinceros con las cifras y dejarnos interpelar por los datos cuantitativos. Claro que no es posible precindir del telón de fondo histórico de una década de batallas arrebatadas por el modelo, que presagiaban la pérdida de la guerra total. En el fondo no se trata de perder o de ganar en una batalla de teorías o interpretaciones detallistas; lo importante es la

conclusión general: ese modelo no es un modelo social. Esa economía no es ni puede conceptuarse como economía social de mercado; lo segundo impera sobre lo primero, y el mercado no es la mejor vía para llegar a lo social. Los sectores claves y concentrados han ejercido un efecto dominación sobre el conjunto de la economía, arrastrando en ese conjunto a un Estado benefactor. Frente a la concentración de unos la demanda deficiente de los más: una oferta que diluye su demanda; y sobre la concentración económica se monta la concentración geográfica. El Salvador son "dos" bajo diversos aspectos económicos, sociales y aun geográficos. Hace falta construir el "modelo de la unidad nacional"; y para ello la economía debe planearse e imaginarse desde las necesidades esenciales de las mayorías. Queremos también colaborar al diseño de ese nuevo modelo nacional, en forma más concreta y realista, dentro del marco regional e internacional en que nos movemos. Este es un reto para nuestro Departamento de Economía y para otros muchos departamentos de buena voluntad.

NOTAS

1. Brusw.: "El funcionamiento de la economía socialista" Oikos, 1968 pg. 13.
2. Sevilla M. Visión global sobre la concentración económica en El Salvador. Boletín de CC.EE. y SS. Mayo-junio, 1984; p. 174.
3. Ibidem; p. 175.
4. Ibidem; pp. 184-189
5. Barillas F. y otros: "Distribución geográfica de la actividad manufacturera en El Salvador". Alvarenga de R.F.: "Concentración geográfica de la actividad comercial salvadoreña". Tesis de gradó. UCA: 1983.
6. Hirschman A.O.: "Estrategia del desarrollo económico"; Cap. VI. Interdependencia e Industrialización.